AYUNTAMIENTO DE MIAJADAS
(Cáceres)

Padecido error en la literalidad del anuncio publicado en este diario el 15-07-99, para adjudicar la explotación de la barra de la Caseta Municipal de Miajadas por procedimiento abierto y subasta durante las Ferias y Fiestas de esta localidad, se hace saber que las mismas se celebrarán durante los días 10, 11 y 12 de agosto de 1999, por lo que la adjudicación de la barra de la Caseta Municipal lo será por estos tres días, en lugar del 8, 9, 10, 11 y 12 de agosto, como por error figura en el anuncio referenciado.

Miajadas a 15 de julio de 1999.

El Alcalde, *Vicente Llanos Vázquez.*

Antonio Bravo, S. A.

Precisa

Vendedor de automóviles

Imprescindible experiencia

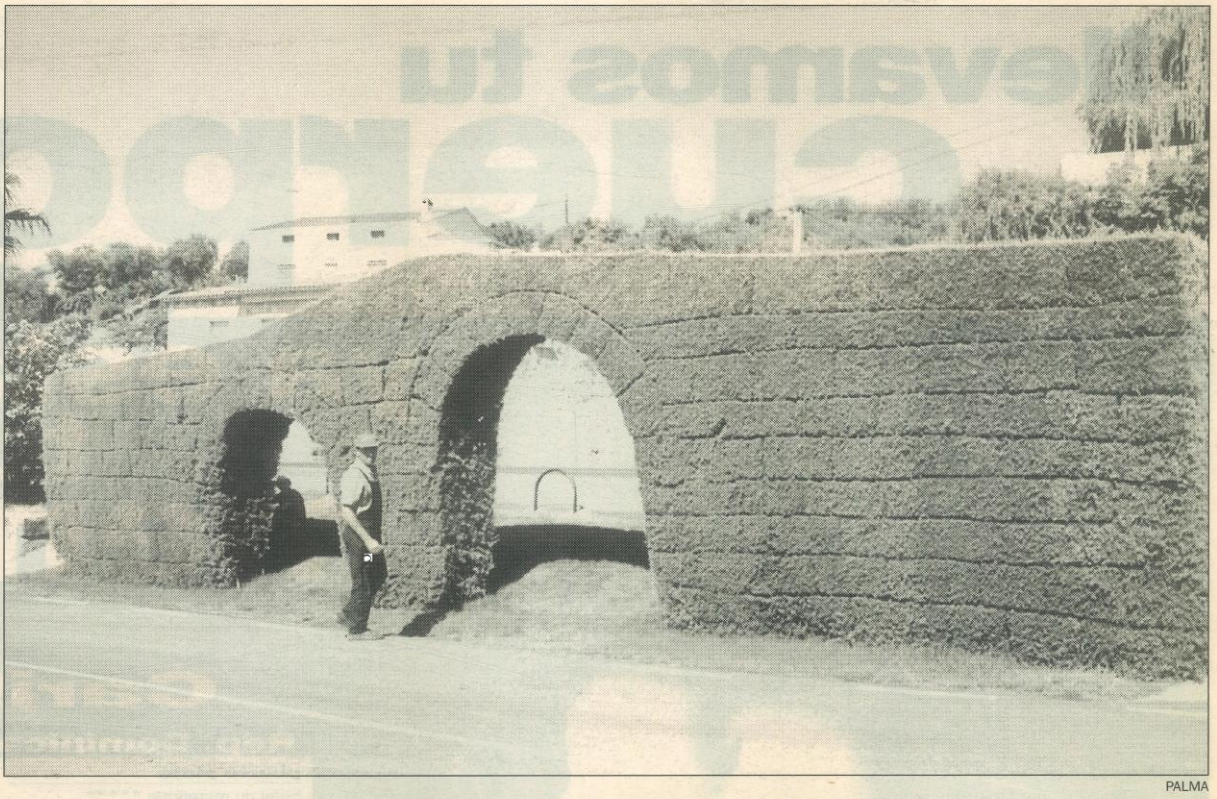
Interesados llamar al teléfono 924 207273. Señor Trujillo

COMPRAMOS SOLARES
DE TODAS SUPERFICIES, BADAJOZ Y PERIFERIA. ENVIAR INFORMACIÓN: APARTADO 19046 MADRID

http://www.hoy.es

Ahora, en Internet

HOY EDICIÓN DIGITAL



PALMA

A la reproducción en seto de la garganta de Cuartos no la falta nada. Tiene hasta el detalle de las líneas que marcan las piedras.

Arte vivo a base de tijeras

En Losar de La Vera los setos no son como en otros pueblos. A ambos lados de la carretera que cruza el pueblo surgen, recortados sobre hierba, desde un puente hasta una cigüeña

V. M. D. P. Recortadas sobre un seto, estas cuatro letras aparecen junto al nombre del pueblo, nada más entrar en Losar de La Vera a la izquierda. Son las siglas de Vicente Mateo Domínguez Pérez, el hombre que allá por los años 60 le echó imaginación al asunto e hizo arte con los setos.

A ambos lados de la carretera que atraviesa Losar de La Vera de arriba a abajo surgen botijos, cestas, jarrones, una cigüeña, con ojo (de una muñeca) y nido incluidos, hembra y macho de cabra montesa, agraciado de atributos él. No corren ni balan, pero todo se andará. Son sólo algunas de las figuras que, recortadas sobre árboles, en su mayoría cipreses, adornan el pueblo.

La idea le surgió a Vicente Mateo Domínguez Pérez. Fue a finales de los años 60. Surgieron las aceras, y con ellas la necesidad de decorarlas. Vicente recibió el encargo, se olvidó de los Beatles y se dedicó a hacer arte con el único material de los setos y unas tijeras que nada tienen que ver con las de hacer la manicura. Le echó imaginación al asunto, y más de 30 años después ahí siguen sus obras. En 1991, Vicente murió. Desde entonces, José Antonio Díez Correa y un ayudante continúan su labor.

El puente de la garganta de Cuartos

Lo primero que llama la atención al entrar en Losar de La Vera es la reproducción sobre un seto del puente que cruza el río Tiétar a la altura de la garganta de Cuartos, una vez que hemos abandonado Losar. Es una de las pocas obras que han salido de la mano de José Antonio. Porque él tiene claro que «mientras estas figuras sigan adornado Losar, serán de Vicente Mateo Domínguez Pérez. Lo que yo hago no es sino continuar su trabajo. Él los hizo y él me enseñó cómo había que trabajar. Era un 'manitas' y un autodidacta, que trabajaba hasta 12 horas al día».

Y en esa época, en la que los medios con los que se trabajaba tienen poco que ver con los actuales. Juan Antonio Antón, encargado de Jardines del Ayuntamiento, explica que «como entonces el agua escaseaba, Vicente regaba por la noche. A veces empezaba a la una y terminaba a las seis de la mañana».

Hoy en día, todo es más fácil, o menos difícil, entre otras cosas porque Losar implantó hace tiempo el riego automático, pero José Antonio y su ayudante también dedican unas cuantas horas diarias a adecentar los setos.

De ocho de la mañana a tres de la tarde

A las ocho de la mañana están en el almacén, junto al edificio del ayuntamiento, donde guarda todos las herramientas de trabajo. Empieza su jornada, que acaba a eso de las tres. «Y aquí no hay tiempo para enredarse. No se puede tener la cabeza en otro sitio. Esto requiere concentración, y mucha constancia».

Debe ser así, porque una figura necesita entre dos y cinco años para consolidarse y adquirir la forma deseada. Y el trabajo es algo así como un círculo vicioso. Recorrer todo el pueblo puede llegar a costar dos meses, con lo que cuando se ha llegado al final hay que volver al principio.

Y todo esto para que los conductores de los coches que pasan por Losar de La Vera echen la vista a un lado, o al otro, y comprueben que con imaginación y unas tijeras también se puede hacer arte. Y, quizás, un beneficio añadido: en Losar de La Vera, pocos coches circulan a más de 50 kilómetros a la hora.

ANTONIO JOSÉ ARMERO. PLASENCIA

PALMA

El macho de cabra montesa es una de las figuras que más llama la atención del turista.